



REGIÓN ▾ ANÁLISIS ▾ TEMAS ▾ EVENTOS EXPERTOS ACERCA DE ▾ 🔍 BUSCAR

● potencia europea

Un nuevo mapa político: acertar en las elecciones al Parlamento Europeo



Iván Krastev

Presidente, Centro de Estrategias Liberales



Marcos Leonardo X

Director

Resumen de políticas · 21 de marzo de 2024

Resumen

- En respuesta a un avance anticipado de la derecha en las elecciones al Parlamento Europeo, muchos partidos tradicionales y élites políticas europeas parecen estar decidiéndose por una estrategia doble. Esto consiste en imitar las políticas migratorias de derecha y promover una narrativa del éxito de la UE centrándose en su respuesta a la crisis climática, la pandemia de covid-19 y la guerra de Rusia contra Ucrania.
- Pero nuestro análisis de la opinión pública europea revela que es probable que ambos enfoques resulten contraproducentes. La migración no es tan central como piensan muchos formuladores de políticas, y los votantes tienen creencias firmes sobre las motivaciones de sus líderes, lo que significa que lo que más importa es quién habla y no lo que se dice.
- Centrarse en la agenda positiva de la Comisión también podría beneficiar contraproducentemente a los partidos antieuropeos porque los públicos europeos tienen una percepción negativa del historial de la UE en respuesta a las crisis.
- Si los partidos tradicionales quieren contraatacar a la extrema derecha, deberían adoptar una agenda alternativa que dé prioridad a los contextos nacionales y desarrollar campañas más específicas diseñadas para movilizar a los votantes sin avivar una reacción antieuropea.
- En el contexto de las elecciones presidenciales estadounidenses de noviembre, también deberían presentar nuevos argumentos geopolíticos a favor de Europa.

Introducción

La forma más segura de perderse es seguir un mapa inexacto. Y muchos partidos proeuropeos que se preparan para las elecciones al Parlamento Europeo de junio de 2024 corren el riesgo de hacer exactamente eso.

La expectativa es que en las elecciones se produzca un aumento masivo del apoyo a la extrema derecha, impulsado por la insatisfacción de los públicos europeos con la última ola de inmigración ilegal. En un intento por abordar este desafío, los partidos tradicionales y las élites políticas europeas parecen estar decidiendo una estrategia doble. En primer lugar, están intentando neutralizar la migración como cuestión política imitando políticas de derecha. El nuevo pacto migratorio de la Unión Europea aprobado en diciembre fue un claro ejemplo de esta estrategia, al igual que la ley de migración adoptada recientemente en Francia, que fue en gran medida formulada por la derecha y la extrema derecha. En segundo lugar, las élites europeas esperan cambiar la narrativa a su favor promoviendo una visión del éxito europeo centrada en la respuesta de la UE a la guerra de Rusia contra Ucrania, la crisis climática y la pandemia de covid-19.

Pero los resultados de la última encuesta del ECFR, realizada en enero de 2024 en 12 países de la UE que representan tres cuartas partes de los escaños del Parlamento Europeo (Austria, Francia, Alemania, Grecia, Hungría, Italia, Países Bajos, Polonia, Portugal, Rumanía, España y Suecia) – muestran que es probable que ambas estrategias resulten contraproducentes. Si bien el primero corre el riesgo de poner demasiado énfasis en el papel de la política migratoria, el segundo podría terminar movilizandoinadvertidamente a los votantes de partidos antieuropeos al resaltar precisamente aquellas cuestiones en las que es más probable que la opinión pública esté alineada con la extrema derecha.

En este artículo descubrimos algunos de los patrones detrás de los titulares de las encuestas y presentamos un mapa alternativo para las campañas electorales proeuropeas antes de las elecciones de junio de este año. En lugar de intentar imitar a la extrema derecha en materia de migración y hacer campaña basándose en el historial de la Comisión Europea, sugerimos formas en que los líderes nacionales pueden desarrollar campañas más específicas que movilicen a los votantes proeuropeos sin avivar una reacción antieuropea. En el contexto de las elecciones presidenciales de noviembre en Estados Unidos, también sugerimos cómo los líderes europeos pueden presentar nuevos argumentos geopolíticos a favor de Europa.

La transformación de la derecha

Según el pronóstico electoral del ECFR para el Parlamento Europeo publicado en enero, las elecciones de 2024 podrían ver un importante giro hacia la derecha en muchos países, con partidos populistas de derecha radical ganando votos y escaños en toda la UE, y partidos de centro izquierda y verdes perdiendo. El pronóstico predijo que los populistas antieuropeos probablemente obtendrían el mayor número de votos en nueve estados miembros (Austria, Bélgica, Eslovaquia, Francia, Hungría, Italia, los Países Bajos, Polonia y la República Checa) y ocuparían el segundo o tercer lugar en nueve países más (Bulgaria, Estonia, Finlandia, Alemania, Letonia, Portugal, Rumania, España y Suecia). Proyecta que casi la mitad de los escaños del próximo Parlamento

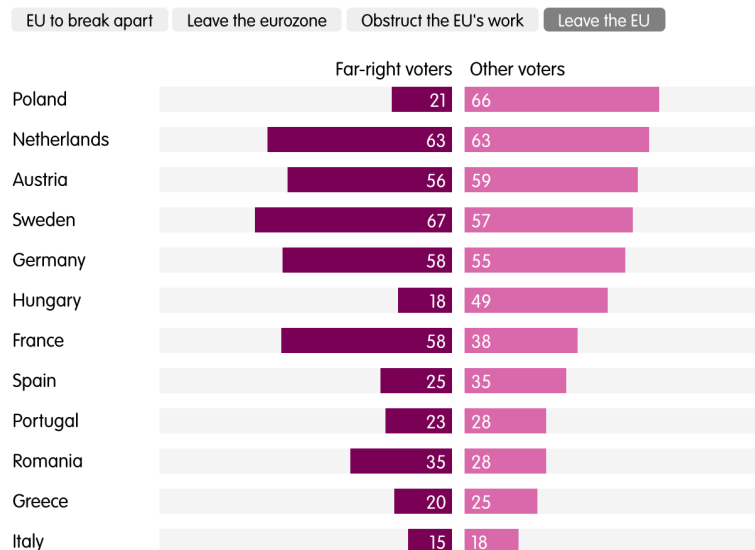
Europeo estarán ocupados por eurodiputados fuera de la “súper gran coalición” de los tres grupos centristas, y que podría surgir una coalición de derechas formada por demócratas cristianos, conservadores y eurodiputados de derecha radical. por primera vez con mayoría en el parlamento.

Sin embargo, centrarse en un aumento de la extrema derecha implica erróneamente que los partidos europeos de extrema derecha son un frente unificado, cuando en realidad, la extrema derecha ha mostrado hasta ahora niveles muy bajos de cohesión y una capacidad limitada de cooperación. Y, de manera relacionada, ignora las trayectorias muy diferentes de los partidos antieuropeos.

En los últimos años se ha producido una radicalización simultánea de algunos partidos de derecha europeos y una desradicalización de algunos miembros de la extrema derecha, lo que complica los esfuerzos para contrarrestar su ascenso. Por un lado, por ejemplo, Hermanos de Italia antes era visto como un movimiento radical y posfascista, pero ahora muchos en Europa, incluida la mayoría de los votantes italianos, lo consideran bastante dominante. Por otro lado, el partido polaco Ley y Justicia ha recorrido un largo camino desde su posición anterior como parte realista de la UE dentro de la corriente principal (codirigiendo, hace una década, el grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos en el Parlamento Europeo con el los conservadores del Reino Unido), hasta convertirse en la actualidad en una fuerza cada vez más antieuropea. Esto no sólo significa que los partidos tradicionales no pueden confiar en una estrategia común para hacer retroceder a la extrema derecha, sino que tendrán que tener mucho cuidado a la hora de hablar de Europa.

En nuestra encuesta preguntamos a los encuestados sobre las actitudes de su principal partido nacional de extrema derecha hacia la UE y descubrimos que las percepciones de los partidos varían dramáticamente entre países y electorados.

Does the leader of the main far-right party in your country* want your country to leave the EU? Share of respondents that believe they want to achieve this, in per cent.



*Jaroslaw Kaczynski in Poland; Tino Chrupalla and Alice Weidel in Germany; Herbert Hickl in Austria; Marine Le Pen in France; George Simion in Romania; Jimmy Akesson in Sweden; Viktor Orban in Hungary; Geert Wilders in the Netherlands; Santiago Abascal in Spain; Andre Ventura in Portugal; Kyriakos Velopoulos in Greece; and Giorgia Meloni in Italy.

Source: Survey conducted by YouGov and Datapraxis in January 2024, in Austria, France, Germany, Greece, Hungary, Italy, the Netherlands, Poland, Portugal, Romania, Spain, and Sweden.
ECFR · ecf.eu

Nuestros datos muestran que sólo el 15 por ciento de los votantes de Hermanos de Italia creen que Giorgia Meloni quiere diseñar la salida de Italia de la UE, y el resto de los votantes italianos también lo duda. De manera similar, ni los votantes del partido ni el resto de los votantes en Italia creen, en su mayoría, que ella quiera obstruir el trabajo de la UE o que quiera que Italia abandone la eurozona. Por lo tanto, la oposición italiana no puede movilizar fácilmente a sus votantes afirmando que Hermanos de Italia corre el riesgo de poner en peligro a la UE (y la posición de su país dentro de ella). Los proeuropeos en España, Portugal y Rumania enfrentan una limitación similar.

En Polonia, aunque pocos votantes de Ley y Justicia creen que el líder del partido, Jaroslaw Kaczynski, quiere salir de la UE, la mayoría de los polacos sí ven ese como su objetivo. En este caso, enfatizar los peligros del partido Ley y Justicia para Europa podría dar a las fuerzas proeuropeas del país una doble ventaja: movilizar a sus propios votantes y al mismo tiempo desmovilizar a algunos votantes de Ley y Justicia.

En cuatro de los otros países en los que encuestamos (Alemania, Austria, Suecia y Países Bajos), tanto los votantes de extrema derecha como el electorado en general piensan que el líder de su partido nacional de extrema derecha es antieuropeo (en términos de buscar la salida de su país de la UE y de la eurozona, y tratando de obstruir el trabajo de la UE). Los partidos en cuestión –Alternativa para Alemania (AfD), el Partido de la Libertad de Austria (FPÖ), los Demócratas Suecos y el Partido por la Libertad (PVV) de Geert Wilders– no han experimentado una evolución importante comparable a la de Ley y Justicia, partido o Hermanos de Italia. Pero el hecho de que el antieuropeísmo de sus líderes sea ampliamente reconocido presenta un desafío para las fuerzas proeuropeas. Es muy posible que intenten movilizar a sus propios votantes recordándoles el antieuropeísmo de la extrema derecha, pero al hacerlo corren el riesgo de movilizar también inadvertidamente a votantes de extrema derecha. Este riesgo es aún mayor en Francia, donde un mayor número de votantes del Agrupamiento Nacional reconoce el antieuropeísmo de la líder del partido, Marine Le Pen, que el resto de la sociedad francesa.

Por lo tanto, los partidos proeuropeos necesitan desarrollar estrategias para aprovechar las divisiones entre las fuerzas de extrema derecha y utilizar enfoques bastante diferentes para contrarrestarlas en diferentes contextos nacionales.

La trampa de la migración

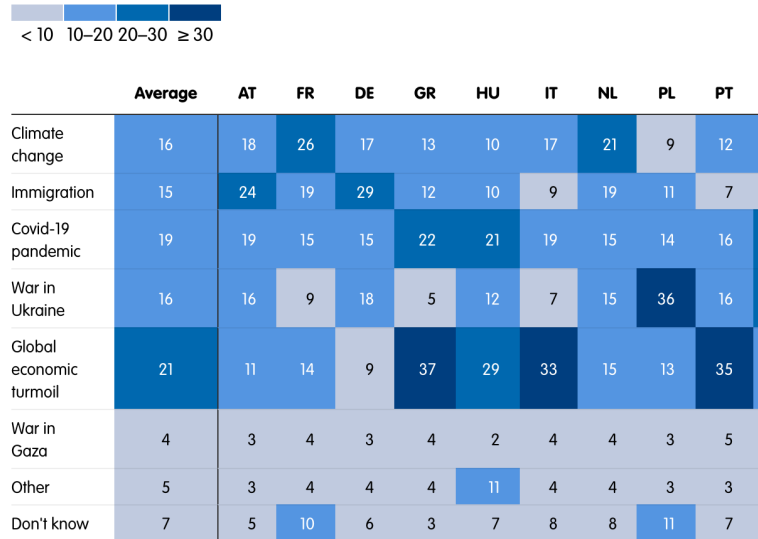
Existe una sensación generalizada de que la migración podría convertirse en el tema central de la política europea en 2024. Por lo tanto, cuando se trata de abordar el ascenso de la extrema derecha europea, muchos partidos tradicionales han tratado de neutralizar la cuestión de la migración copiando las políticas de línea dura de la extrema derecha. -derecha, tanto en sus propias políticas como apoyando medidas duras a nivel de la UE. Sin embargo, si bien la migración ciertamente está ganando importancia, nuestras encuestas plantean dudas sobre esta estrategia.

En primer lugar, los resultados de nuestra encuesta muestran que la mayoría de los europeos no consideran que la migración sea el mayor desafío al que se enfrenta la UE. Durante los últimos 15 años, la UE ha estado sujeta a cinco crisis importantes (la crisis migratoria, la guerra de Rusia contra Ucrania, la crisis financiera mundial, la crisis climática y la pandemia de covid-19), todas las cuales han dejado su huella en la población y distritos electorales cristalizados que tienen cada vez más una identidad política. En un artículo reciente basado en encuestas realizadas entre septiembre y octubre de 2023, describimos estas identidades como “tribus en crisis”, que estaban determinadas por qué crisis sentían las personas que había moldeado más su forma de ver su futuro. En esa ronda de encuestas, la inmigración fue la tribu más pequeña en crisis. En nuestra encuesta de enero hicimos la misma pregunta, esta vez añadiendo la guerra en Gaza como sexta crisis. Los resultados muestran una vez más que la inmigración no es la crisis más formativa para la mayoría de las personas. La tribu de la inmigración volvió a ser más pequeña que la mayoría de las otras tribus: el 15 por ciento de los encuestados pertenecían a ella, en comparación con el 21 por ciento de la tribu económica, el 19 por ciento de la tribu de la covid-19 y el 16 por ciento de la tribu del clima. y el 16 por ciento por la guerra en Ucrania. Sólo la guerra en Gaza fue seleccionada con menor frecuencia: sólo el 4 por ciento de los encuestados.

Esta división se extiende a través y entre los Estados miembros. La tribu de inmigrantes es desproporcionadamente grande en Alemania y Austria, pero es mucho más pequeña que otras tribus en muchos otros países. Por ejemplo, la tribu económica es la más grande en Grecia, Portugal, Italia y Hungría. La tribu

del covid-19 es la más grande de España y Rumanía. La tribu más preocupada por la guerra en Ucrania domina en Polonia y Suecia. Y la tribu climática es la más grande de Francia y los Países Bajos.

Which of the following issues has, over the past decade, most changed the way you look at your future? By country, in per cent.



Source: Survey conducted by YouGov and Datapraxis in January 2024, in Austria, France, Germany, Greece, Hungary, Italy, the Netherlands, Poland, Portugal, Romania, Spain, and Sweden.
ECFR · ecf.eu

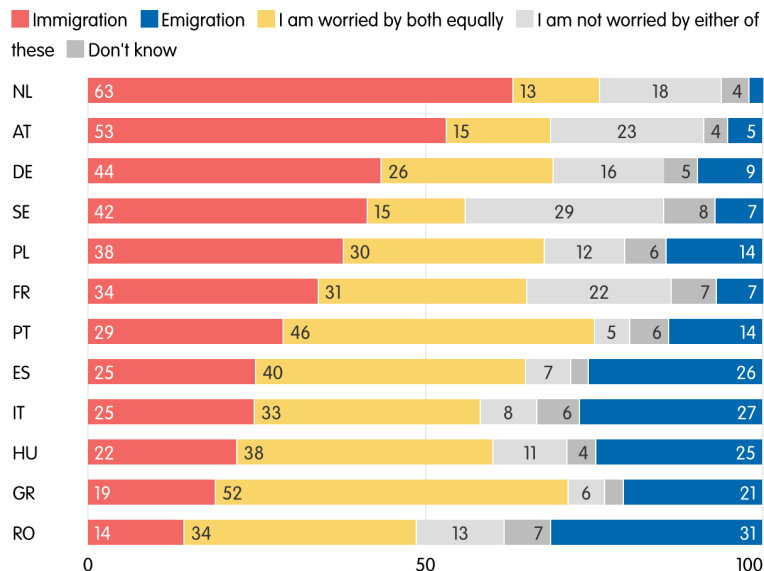
En segundo lugar, nuestras encuestas muestran que los votantes distinguen entre inmigrantes de diferentes países, con opiniones mucho más positivas sobre aquellos que sienten que conocen mejor y que sienten que son culturalmente más cercanos. Por ejemplo, como señalamos en un [artículo anterior](#), los europeos tienden a ver la llegada de personas de otros estados miembros y de Ucrania de manera más positiva que los inmigrantes de Medio Oriente o África. (Algunos de los vecinos inmediatos de Ucrania son una excepción preocupante, especialmente Polonia, donde el 40 por ciento de los encuestados dijo que ven a los inmigrantes ucranianos como una “amenaza”.) Esto nos lleva a creer que gran parte del público está menos preocupado por cerrar las fronteras. y más sobre tener la capacidad de controlar la cantidad de personas que llegan y el derecho a elegir quién es bienvenido.

En tercer lugar, nuestra encuesta encontró que la preocupación por la migración no se limita necesariamente a la inmigración (gente que viene). Un gran número de votantes europeos están más o igual de preocupados por la emigración (gente que sale) de sus países que por la llegada de recién llegados. En

promedio, en los 12 países encuestados, el 34 por ciento dijo que estaba más preocupado por la inmigración, pero el 16 por ciento dijo que estaba más preocupado por la emigración – y el 31 por ciento dijo que estaba preocupado por ambos por igual.

Naturalmente, existen grandes variaciones entre países a este respecto. La preocupación por la inmigración domina en los países más ricos y en muchos de los estados miembros más antiguos de la UE, como los Países Bajos, Austria, Alemania y Suecia. Pero Suecia y Austria también tienen grandes poblaciones a las que no les preocupa ni la inmigración ni la emigración. Y en seis países (Grecia, Hungría, Italia, Portugal, Rumania y España), la mayoría está preocupada principalmente por la emigración o por ambas cosas por igual.

Are you more worried about immigration or emigration? By country, in per cent.



Based on the question: Generally speaking, are you more worried about people coming into your country, or your country's people leaving?

Source: Survey conducted by YouGov and Datapraxis in January 2024, in Austria, France, Germany, Greece, Hungary, Italy, the Netherlands, Poland, Portugal, Romania, Spain, and Sweden
ECFR · ecf.eu

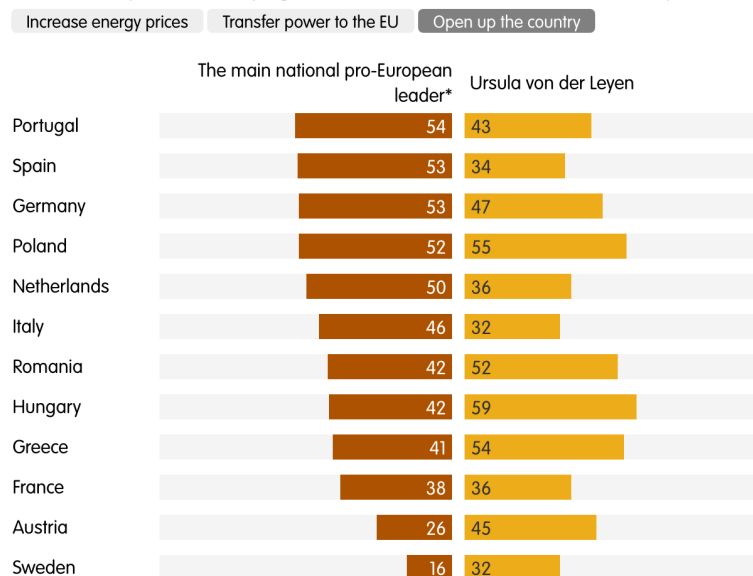
Por lo tanto, nuestras encuestas sugieren que la centralidad política de la inmigración no surge del hecho de que sea la crisis más aguda de Europa a los ojos de sus habitantes, sino del éxito de los partidos de derecha al convertirla en un símbolo de los fracasos de la UE. Es esta crisis, junto con la crisis económica, a

la que los encuestados en nuestro estudio anterior pensaban que la UE había respondido peor.

Sin embargo, lo más importante es que es poco probable que incluso aquellos que están más preocupados por la migración crean en los partidos tradicionales que adoptan políticas de extrema derecha. Los resultados de nuestra encuesta muestran que, a pesar de lo que digan o hagan los líderes, los votantes sospechan que tienen motivos ocultos, un fenómeno al que nos referimos como “el aumento de mayorías sospechosas”. Cuando se trata de líderes de partidos proeuropeos, un gran número de votantes sospecha que, a pesar de lo que digan o hagan en público, en realidad quieren abrir su país a los inmigrantes y refugiados. Como era de esperar, ese pensamiento prevalece entre los votantes de partidos antieuropeos: el 66 por ciento de los votantes de Ley y Justicia, el 57 por ciento de los votantes de AfD y el 53 por ciento de los votantes de Vox dicen que esta es una prioridad de Donald Tusk y Olaf Scholz. y Pedro Sánchez respectivamente. La misma intención también se atribuye a la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, por una mayoría de votantes del partido Ley y Justicia (66 por ciento), Fidesz (60 por ciento) y AfD (50 por ciento). Por lo tanto, es difícil imaginar que los votantes de un partido de extrema derecha puedan sentirse atraídos por la corriente principal sólo porque ésta intenta imitar a la extrema derecha en materia de inmigración.

Do they want to open up your country to migrants and refugees?

Share of respondents saying these leaders want to achieve this, in per cent.



* Olaf Scholz in Germany; Frans Timmermans in the Netherlands; Emmanuel Macron in France; Donald Tusk in Poland; Klaus Iohannis in Romania; Pedro Sanchez in Spain; Alexander Schallenberg in Austria; Elly Schlein in Italy; Kyriakos Mitsotakis in Greece; Ulf Kristersson in Sweden; "the opposition" in Hungary; and the Socialist Party in Portugal.

Source: Survey conducted by YouGov and Datapraxis in January 2024, in Austria, France, Germany, Greece, Hungary, Italy, the Netherlands, Poland, Portugal, Romania, Spain, and Sweden.

ECFR · ecf.eu

Algunos partidos tradicionales pueden estar adoptando posturas más duras sobre la inmigración con un propósito diferente: evitar ceder a la extrema derecha la parte de su propia base de votantes más preocupada por la migración. Pero también es poco probable que esto funcione dado que un gran número del electorado en general sospecha que el líder proeuropeo de su país quiere abrirlo a los inmigrantes y refugiados (desde el 54 por ciento para el Partido Socialista en Portugal hasta el 38 por ciento) para Emmanuel Macron en Francia. En dos países –Suecia y Austria– los líderes gubernamentales, Ulf Kristersson y Karl Nehammer, han logrado ganarse la reputación de guardianes de las fronteras de sus países. Sólo el 16 por ciento de los suecos y el 26 por ciento de los austriacos piensan que su jefe de gobierno quiere abrir su país a los inmigrantes y refugiados. Pero es discutible si este enfoque está ayudando a limitar el atractivo de la extrema derecha incluso en estos países, donde los Demócratas Suecos de extrema derecha y el Partido de la Libertad de Austria están prosperando.

Seguir las políticas migratorias de la extrema derecha conlleva muchos riesgos y no ofrece ninguna garantía de atraer o retener a los votantes más preocupados por la migración. Cuando los partidos tradicionales, como los socialdemócratas daneses, lograron hacer frente a la extrema derecha, encontraron un ángulo en materia de migración en el que tenían credibilidad: a saber, la defensa del modelo social danés. Si los votantes no creen en las motivaciones subyacentes de un cambio de política, corren el riesgo de considerarlo poco auténtico y de optar por el producto genuino de la extrema derecha en lugar de la copia.

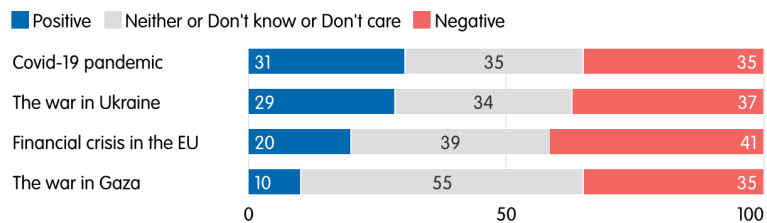
La paradoja del éxito de la UE

Cuando se trata de hablar de las otras crisis que Europa ha enfrentado en los últimos años, nuestras encuestas revelan que los partidos tradicionales corren el riesgo de enfatizar precisamente las cosas que probablemente los hagan impopulares. Cuando los proeuropeos hablan de lo que consideran las historias de éxito europeas por excelencia de los últimos años (la respuesta a la pandemia de covid-19, el apoyo a Ucrania o el Pacto Verde Europeo), es posible que en realidad estén duplicando su mayor potencial debilidad a los ojos de muchos votantes.

Esto puede resultar desconcertante para los líderes europeos que, en muchos aspectos, están, con razón, orgullosos de la forma en que han afrontado los riesgos de la covid-19, apoyando a Ucrania y promoviendo el Pacto Verde Europeo. Pero nuestros datos muestran que pocos de estos argumentos movilizarán a los votantes en su beneficio. Al contrario, corren el riesgo de generar más oposición que apoyo.

La primera razón es que muchos ciudadanos ven el desempeño de la UE al responder a varias de las crisis recientes en términos predominantemente negativos. Y si bien el éxito tiene poca memoria (las personas que antes podían haber visto la política de la UE en estas áreas en términos positivos ahora a menudo la dan por sentado), el resentimiento de los escépticos a menudo tiene una vida más larga y se ha convertido en una parte duradera de las identidades políticas.

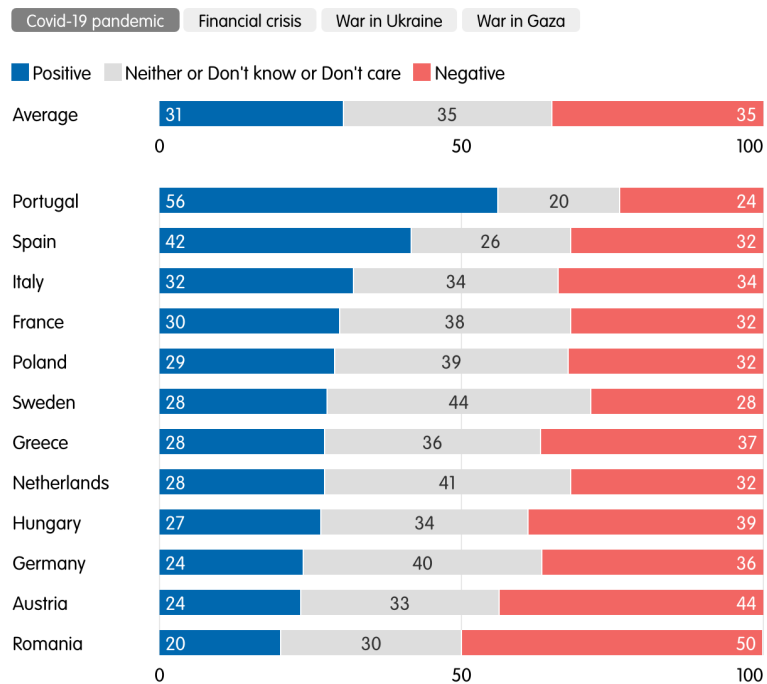
Do you think the EU generally played a positive or negative role in the following crises? Average across 12 countries polled, in per cent.



Source: Survey conducted by YouGov and Datapraxis in January 2024, in Austria, France, Germany, Greece, Hungary, Italy, the Netherlands, Poland, Portugal, Romania, Spain, and Sweden.
ECFR · ecf.eu

En cuanto a la COVID-19, existe un abismo significativo entre la autopercepción de la UE de haber tenido éxito y la percepción de gran parte del público europeo. Sólo en Portugal y España hay más gente que piensa que la UE desempeñó un papel más positivo que negativo en la respuesta a la pandemia de covid-19. No realizamos encuestas sobre políticas nacionales, pero nuestra sensación es que la decisión de los gobiernos –como los de Francia, Austria y los Países Bajos– que impulsaron cierres y vacunas obligatorias creó una reacción libertaria.

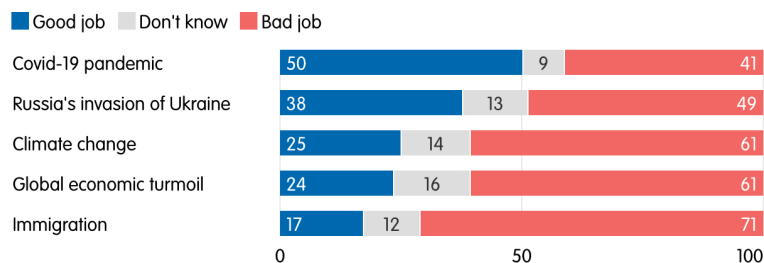
Do you think the EU generally played a positive or negative role in the covid-19 pandemic? In per cent



Source: Survey conducted by YouGov and Datapraxis in January 2024, in Austria, France, Germany, Greece, Hungary, Italy, the Netherlands, Poland, Portugal, Romania, Spain, and Sweden.
ECFR · ecf.eu

Este abismo de percepción se extiende también a las otras crisis. Sólo en Suecia, Portugal, los Países Bajos y Polonia hay más personas que ven la respuesta de la UE a la guerra en Ucrania de manera positiva que negativa. Y en ninguno de los países encuestados se consideró mayoritariamente positivamente el papel de la UE a la hora de afrontar la crisis financiera. (En nuestra encuesta anterior, también preguntamos sobre el manejo de la UE de la crisis climática y la inmigración, y descubrimos que en los nueve estados miembros encuestados, las mayorías consideraban que la UE había manejado mal ambas crisis).

Do you think the EU has generally done a good job or bad job when it comes to its handling of each of the following issues? Average across 9 countries polled, in per cent.



Source: Survey conducted in September/October 2023 by YouGov and Datapraxis in Denmark, France, Germany, Italy, Poland, Portugal, Romania, and Spain; and by Norstat and Datapraxis in Estonia.
ECFR · ecf.eu

El hecho de que, por primera vez en la historia de la UE, la presidenta en ejercicio de la Comisión Europea, von der Leyen, se presente como candidata principal de una de las familias políticas, el Partido Popular Europeo, es una gran oportunidad para los pro- mayoría europea para tener un líder con una fuerte legitimidad popular. Pero su candidatura también aumenta la tentación de los partidos tradicionales de realizar sus campañas para comunicar los éxitos de la UE. Nuestros datos sugieren que esto sería un error. Celebrar los éxitos de la UE podría convertir estas áreas en blancos fáciles para los partidos de extrema derecha, cuyos electorados son particularmente negativos respecto de la forma en que la UE afronta las diferentes crisis y que, por lo tanto, podrían terminar movilizándolo a más votantes que los partidos proeuropeos.

Y los problemas son mucho más profundos que eso. Una vez más, las percepciones de los votantes sobre los políticos no dependen sólo de sus políticas, sino de los motivos que los votantes les atribuyen. Como se muestra en el gráfico anterior, en general, muchos europeos piensan que los líderes de los partidos proeuropeos no sólo quieren dejar entrar a los inmigrantes sino que también conspirarían para aumentar los precios de la energía; algunos también creen que quieren transferir el poder político de su país a la UE. La mayoría de los líderes tradicionales son sospechosos de estos motivos, incluida von der Leyen.

Lo más importante es que tales percepciones no sólo están muy extendidas entre los votantes de extrema derecha, sino que, en varios países, también son nada despreciables entre los votantes tradicionales. Por ejemplo, el 28 por ciento de los votantes de la Unión Demócrata Cristiana/Unión Social Cristiana (CDU/CSU) en Alemania piensan que Scholz quiere, “sobre todo”, aumentar los precios del petróleo y la energía para ayudar a combatir el cambio climático. En Portugal y España, el 24 por ciento de los votantes de la oposición de centro derecha piensan lo mismo sobre los líderes gubernamentales de izquierda de sus países. En cuanto a los motivos de la UE, el 15 por ciento de los votantes de la CDU/CSU también cree que von der Leyen –que, después de todo, proviene de su familia política– busca, “sobre todo”, transferir el poder de Berlín a Bruselas; Otro 28 por ciento dice que quiere lograrlo, pero no como una prioridad.

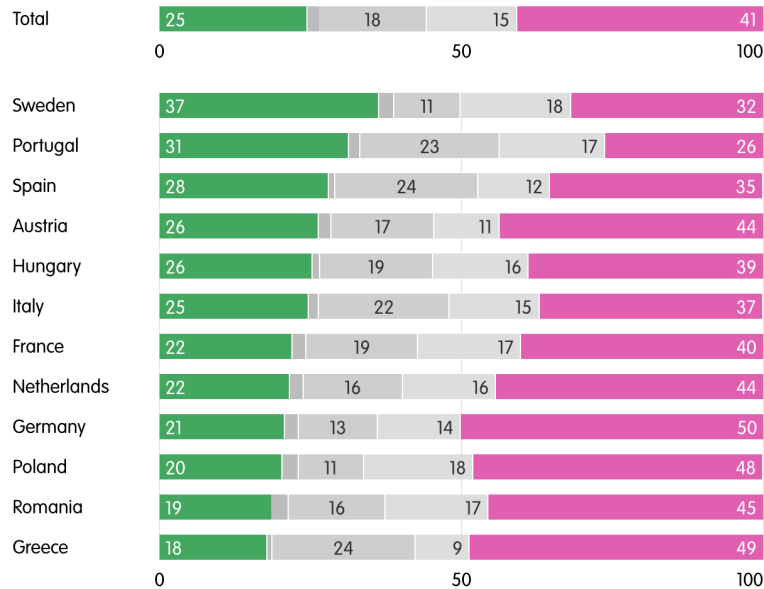
Las cifras correspondientes de los votantes de los socialdemócratas alemanes (SPD) también son altas: el 14 por ciento cree que esta es la prioridad de von der Leyen y el 36 por ciento que es uno de sus objetivos.

Las políticas climáticas de la UE son particularmente divisivas. En nuestra encuesta, pedimos a la gente que afrontara una hipotética compensación entre los dos objetivos de perseguir ambiciones climáticas y evitar el aumento de las facturas de energía. En la mayoría de los países encuestados –aparte de Suecia y Portugal– más personas prefirieron reducir las facturas de energía que privilegiar la acción climática. Al mismo tiempo, sin embargo, en ninguno de estos países la mayoría seleccionó alguna de estas dos opciones. En cada uno de ellos, una pluralidad (desde el 18 por ciento en Grecia hasta el 37 por ciento en Suecia) optó por frenar las emisiones de carbono. Y normalmente sólo alrededor de un tercio no eligió ninguna de estas dos opciones, prefiriendo quedarse indeciso.

Would you prefer to reduce carbon emissions or reduce energy bills?

By country, in per cent.

■ If it was up to me, European governments should do all possible to reduce carbon emissions, even if that means energy bills would need to rise
 ■ If it was up to me, European governments should do all possible to reduce energy bills, even if that means missing carbon emissions targets
 ■ Don't care
 ■ None of these
 ■ Don't know



Based on the question: Which of the following statements best reflects your view?

Source: Survey conducted by YouGov and Datapraxis in January 2024, in Austria, France, Germany, Greece, Hungary, Italy, the Netherlands, Poland, Portugal, Romania, Spain, and Sweden.

ECFR · ecf.eu

Un poderoso ejemplo del peligro de exagerar las prioridades de la UE, como el Acuerdo Verde Europeo, en las principales campañas electorales es la reacción contra las políticas verdes en Alemania. Después de que un intento del gobierno de reformar los sistemas de calefacción de los hogares del país resultó excepcionalmente impopular, el Partido Verde alemán ahora se regodea en las encuestas con un lamentable 13 por ciento. Los críticos alemanes de las políticas climáticas no tienden a negar el cambio climático, pero sí cuestionan el ritmo del cambio. Parece haber una brecha de intensidad entre lo que sienten los votantes del Partido Verde sobre el cambio climático y lo que sienten los demás.

Desde la perspectiva electoral, los líderes europeos también se equivocarían si enfatizaran demasiado el apoyo de Europa a Ucrania en el período previo a las elecciones. Mucha gente también ve la respuesta de la UE a la guerra de Rusia en términos negativos más que positivos. Y hay una división (discutida en

nuestro artículo anterior) con respecto a la política de la UE sobre la guerra entre aquellos que creen que Europa debería apoyar a Ucrania en la liberación de todos los territorios ocupados y aquellos que preferirían empujar a Ucrania a negociar un acuerdo de paz con Rusia. En este sentido, incluso menos personas (normalmente no más del 30 por ciento) optan por quedarse indecisos. Y en varios países –especialmente Alemania, Francia, Países Bajos y España– la gente está fuertemente dividida entre las dos opciones. La diferencia clave entre el resultado de la guerra en Ucrania y la cuestión climática es que también existen importantes diferencias geográficas: el apoyo a la lucha de Ucrania por recuperar todo su territorio prevalece claramente en Suecia, Portugal y Polonia, y el La preferencia por un acuerdo de paz es predominante en Hungría, Grecia, Italia, Rumania y Austria.

Sin embargo, incluso cuando una opción prevalece claramente sobre la otra, la cuestión de la guerra en Ucrania todavía tiene potencial divisivo. En Italia, Grecia y Austria, los gobiernos actuales están apoyando a Ucrania para recuperar sus territorios, en contra de la opinión dominante entre el público interno. Mientras tanto, en Polonia y Suecia, donde los gobiernos y el público en general apoyan a Kiev, elementos de su política hacia Ucrania han provocado reacciones negativas, incluso contra los inmigrantes y los productos agrícolas ucranianos, lo que ha obligado a los líderes a elegir sus palabras sobre la guerra con la mayor atención.

El aumento de mayorías suspicaces –o incluso paranoicas– significa que las elites pueden convertirse fácilmente en víctimas de su retórica contundente. Los líderes europeos corren el riesgo de centrarse demasiado en la política y al mismo tiempo parecer alejados de las principales preocupaciones de sus electorados. Si los líderes quieren detener el ascenso de la extrema derecha, tendrán que encontrar una forma más auténtica de hacer campaña.

Cuatro estrategias alternativas para los partidos mayoritarios

Si los políticos proeuropeos siguen la sabiduría convencional sobre las elecciones al Parlamento Europeo de 2024, pueden terminar movilizándolo accidentalmente fuerzas antieuropeas en lugar de sus propios votantes. Pero si es poco probable que los partidos tradicionales prosperen alineándose con la derecha en materia de migración y hablando de los éxitos de la agenda de la UE, ¿cómo pueden contrarrestar el avance de la extrema derecha?

Sobre todo, deben recordar que las elecciones al Parlamento Europeo son principalmente nacionales en la forma en que vota la gente. Por lo tanto, para minimizar el triunfo de la extrema derecha, los partidos tradicionales deben buscar formas específicas a nivel nacional de movilizar a los votantes que apoyan una agenda orientada al exterior mientras trabajan para deprimir los resultados de los euroescépticos. Vemos cuatro caminos principales hacia dicha estrategia:

1. Hacer que la polarización en la UE funcione para la corriente principal

En las elecciones al Parlamento Europeo de 2019, los partidos proeuropeos efectivamente pusieron en juego la supervivencia de la UE. Lograron convencer a los votantes de que los partidos de extrema derecha buscaban abandonar la UE y seguir los pasos del Brexit y Donald Trump. Esto será mucho más difícil esta vez y podría terminar ayudando a los partidos euroescépticos en muchos países.

En países como Francia e Italia, tener una estrategia centrada en Bruselas probablemente resulte contraproducente. Los partidos de extrema derecha en estos países han estado ocupados eliminando riesgos y abandonando sus promesas de abandonar la UE y la eurozona, por lo que las afirmaciones sobre salvar a Europa no serían creíbles. Además, es probable que estos partidos se beneficien de una campaña centrada en Ucrania, la covid-19 o el cambio climático, que movilizará desproporcionadamente a los votantes hacia los partidos antieuropeos. Por lo tanto, es probable que ni una campaña para conseguir el voto ni un intento generalizado de polarización beneficien a los partidos proeuropeos.

Aunque es poco probable que una campaña generalizada para salvar a la UE funcione, existe potencial para una estrategia polarizadora efectiva en países donde la extrema derecha es percibida como extrema fuera de su propia base de votantes.

Esto es particularmente cierto en el caso de Alemania, donde un gran número de votantes piensa que una de las prioridades del AfD es que Alemania abandone la eurozona y la UE. Las protestas masivas contra la extrema derecha que tuvieron lugar en toda Alemania a principios de este año muestran que la amenaza del ascenso del AfD tiene un fuerte potencial de movilización para la corriente principal. También existe potencial para un enfoque de este tipo en Polonia, Austria, Francia, Suecia y los Países Bajos, donde grandes sectores de la población temen que los populistas de sus países quieran abandonar la UE o la eurozona, o que la UE se rompa. En Polonia, los Países Bajos, Alemania, Austria y Suecia, las mayorías de los votantes que apoyan a partidos distintos de Ley y Justicia, PVV, AfD, FPÖ o los Demócratas Suecos consideran que salir de la UE es una agenda prioritaria de sus países. principal partido antieuropeo.

Polarizar las elecciones en torno a las actitudes hacia la UE no funcionará en países donde la extrema derecha ha pulido su imagen, pero puede tener éxito en la lucha contra partidos que tienen antecedentes tradicionales pero se han vuelto hacia la derecha (como el partido Ley y Justicia o Fidesz).

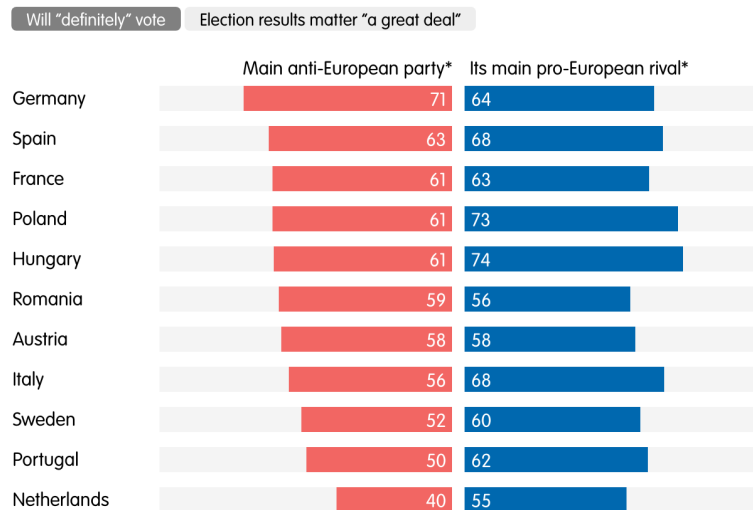
2. Desmovilizar a los euroescépticos y movilizar a la corriente principal

Los líderes proeuropeos tienen muchas razones para estar preocupados por las elecciones. Los europeos están agotados por las crisis y un bloque considerable de votantes ve negativa la respuesta de la UE a cada una de las crisis que ha sacudido al continente en los últimos 15 años. Muchos de ellos manifiestan actualmente su apoyo a los partidos antieuropeos. Pero muchas de estas personas no necesariamente votarán. De hecho, una gran proporción de las personas que expresan simpatía por los partidos antieuropeos podrían no sólo haber renunciado a la UE –o a los partidos tradicionales– sino a la política en general.

En el pasado, los votantes de extrema derecha solían tener menos probabilidades de votar que los partidarios de la corriente principal; después de todo, ¿por qué se molestarían en votar en unas elecciones en las que se trata de una institución que muchos de ellos preferirían ver abolida? En algunos países (como Países Bajos, Polonia y Suecia), los votantes de partidos antieuropeos siguen estando menos movilizados que los de sus rivales proeuropeos.

Sin embargo, en algunos de los estados más influyentes de la UE (como Austria, Francia y Alemania), los votantes de partidos antieuropeos están ahora muy movilizados, a veces incluso más que los votantes tradicionales. Los votantes de AfD, por ejemplo, se encuentran entre los diez electorados más movilizados de los 12 países encuestados; tienen más probabilidades de votar en las elecciones al Parlamento Europeo que los votantes del CDU/CSU o del SPD. En Francia, aproximadamente la misma cantidad de votantes de La République en Marche (LREM) y de la Agrupación Nacional dicen que “definitivamente” votarán: 63 por ciento y 61 por ciento respectivamente.

Share of voters that say they will “definitely” vote in the European Parliament election. By voter intention, in per cent.



*FPO and OVP in Austria; AfD and CDU/CSU in Germany; Vox and PP in Spain; RN and LREM in France; Fdl and PD in Italy; PVV and VVD in the Netherlands; PiS and KO in Poland; SD and Moderates in Sweden; Fidesz and Democratic Coalition in Hungary; Chega and Democratic Alliance in Portugal; AUR and PSD in Romania. Greece is not included as the sample size for its main anti-European party was too small.

Source: Survey conducted by YouGov and Datapraxis in January 2024, in Austria, France, Germany, Greece, Hungary, Italy, the Netherlands, Poland, Portugal, Romania, Spain, and Sweden.
ECFR · ecf.eu

Por lo tanto, en estos países la campaña tendrá que centrarse en gran medida en la movilización. Los partidos proeuropeos necesitan trabajar para movilizar a sus propios votantes –por ejemplo, subrayando lo que está en juego en estas elecciones, enfatizando los riesgos de una movilización asimétricamente alta entre los antieuropeos en diferentes áreas temáticas (como las cuestiones medioambientales, sociales y medioambientales de la UE). leyes económicas), o presentar las elecciones al Parlamento Europeo como una prueba de si se puede detener a la extrema derecha a nivel nacional (lo cual es un tema particularmente relevante en Austria, Francia, Alemania y España, dadas las próximas elecciones nacionales).

Pero la corriente principal también necesita buscar formas de disuadir a los votantes de partidos antieuropeos de votar por ellos. Si bien es poco probable que estos votantes cambien de bando, es posible que no voten en absoluto si no los provoca una elección que se centra en tropos que movilizan a la extrema derecha, como la inmigración, o sus percepciones de políticas negativas sobre el covid-19, el clima, y Ucrania.

3. Centrarse en otras crisis para atraer a los votantes indecisos

En algunos países, los proeuropeos deberían intentar luchar contra la obsesión migratoria de los partidos de extrema derecha para apuntar a votantes indecisos que tienen preocupaciones más amplias.

Por ejemplo, en Francia, el desempeño del LREM de Macron depende en gran medida de si puede lograr atraer al 24 por ciento de los votantes que aún no saben por quién votar en las elecciones al Parlamento Europeo. Obviamente, estas personas están menos movilizadas, pero no totalmente desmovilizadas. De ellos, el 21 por ciento dice que definitivamente votará, y otro 31 por ciento dice que probablemente votará. El diez por ciento de los votantes indecisos considera que las elecciones son "muy importantes" para su futuro, y otro 30 por ciento dice que son "bastante importantes".

Lo más importante es que el 37 por ciento de ellos no votó en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales francesas de 2022, pero el 44 por ciento de los que sí votaron por Macron, en comparación con el 19 por ciento que votó por Le Pen. Se trata, por tanto, de un grupo de personas que han votado anteriormente a Macron al menos una vez.

En la mayoría de los países, los votantes indecisos están sobrerrepresentados por mujeres. Representan el 75 por ciento de los “no sabe” en Francia, el 73 por ciento en Austria, el 71 por ciento en España, el 69 por ciento en Polonia y el 66 por ciento en Alemania. Algunas de ellas podrían sentirse atraídas por partidos que demuestren su interés y credibilidad en abordar las preocupaciones comunes entre las mujeres, por ejemplo en torno a las leyes sobre el aborto, la igualdad en el lugar de trabajo y los derechos de las minorías. Polonia dio un ejemplo prometedor a este respecto el año pasado cuando una movilización récord entre las mujeres ayudó a derrocar al gobierno conservador y euroescéptico.

4. Argumentos geopolíticos a favor de Europa

El mayor desafío para los partidos proeuropeos puede ser encontrar cómo hablar de geopolítica. Una de las decisiones estratégicas clave que deben tomar al prepararse para su campaña es cuánta atención deben dedicar a la guerra en Ucrania y qué lenguaje utilizar al discutirla.

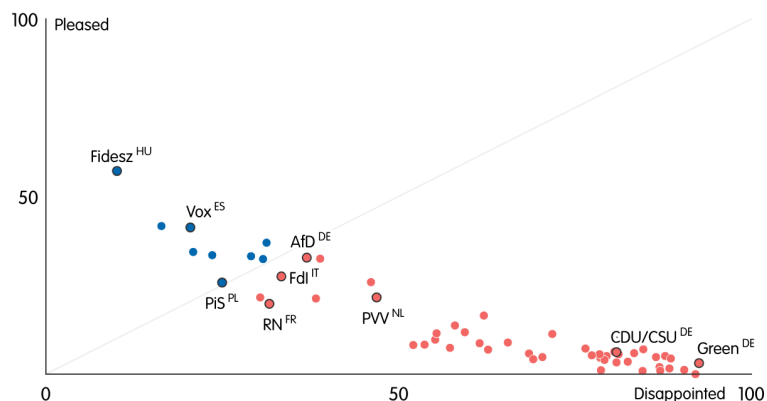
Por un lado, quienes más apoyan a Kiev no querrían que esa guerra quedara relegada a un segundo plano, ya que eso haría aún más difícil garantizar un apoyo financiero y militar continuo. Pero políticamente sería peligroso para la corriente principal si la guerra en Ucrania se convirtiera en un campo de batalla clave en las próximas elecciones. Muchos partidos antieuropeos podrían entonces explotar la fatiga de guerra entre la población europea. También existe el riesgo de que caracterizar a la extrema derecha como aliados o facilitadores de Vladimir Putin pueda erosionar el amplio consenso anti-Putin que ha surgido desde la invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia.

Según los resultados de nuestra encuesta, creemos que convertir la guerra de Ucrania en un foco central de la campaña sería contraproducente para los partidos proeuropeos. Por un lado, sólo el 10 por ciento de los europeos encuestados cree que Ucrania puede ganar la guerra. Los europeos también tienen sentimientos encontrados sobre el desempeño de la UE en respuesta a la guerra y sobre la estrategia de la UE en el futuro. Hacer de Ucrania un tema central podría reforzar la oposición y avivar los temores sobre la amenaza a la agricultura, la industria y la sociedad europeas en muchos estados miembros.

Por otro lado, hay espacio poco explorado para un argumento geopolítico a favor de Europa en relación con Trump –sobre quien los europeos son mucho menos ambivalentes–. Como muestra nuestro estudio anterior, la gran mayoría de los votantes europeos se sentirán decepcionados si gana las elecciones estadounidenses este otoño (el Fidesz es el único partido cuyos votantes estarían, en su mayoría, satisfechos con este resultado). Y los europeos están particularmente preocupados de que le dé a Putin una victoria en Ucrania. La perspectiva de que Trump gane podría crear una oportunidad para que algunos líderes europeos se centren en la soberanía europea y se distancien de Estados Unidos durante la campaña. En lugar de hablar del éxito de la UE en su apoyo a Ucrania, los líderes proeuropeos podrían encuadrar el debate en torno a la necesidad de que la UE se vuelva más autónoma y más seria a la hora de defenderse de la amenaza rusa.

Irónicamente, la perspectiva de una segunda presidencia de Trump podría despertar a los votantes europeos sobre la importancia de preservar una dirección proeuropea para el próximo Parlamento Europeo. Cuando Trump pone en duda la estabilidad de la garantía de seguridad de Estados Unidos, los europeos deberían darse cuenta de la importancia de poder confiar en sus compañeros miembros de la UE y en las estructuras de la UE. A diferencia de las anteriores elecciones al Parlamento Europeo, en las que varios partidos antieuropeos esperaban beneficiarse de la victoria electoral de Trump, esta vez Trump pudo movilizar a los proeuropeos incluso antes del resultado de las elecciones estadounidenses.

Would you be more pleased or disappointed if Donald Trump were to be elected as the next US President? By voter intention, in per cent.



Source: Survey conducted by YouGov and Datapraxis in January 2024, in Austria, France, Germany, Greece, Hungary, Italy, the Netherlands, Poland, Portugal, Romania, Spain, and Sweden.

ECFR · ecf.eu

Los usos de la adversidad

La crisis de la democracia europea –y la perspectiva de un aumento de la extrema derecha– son reales, pero las próximas elecciones no necesitan ver a la política dominante eclipsada por la extrema derecha.

Los partidos proeuropeos tienen la oportunidad de terminar en una posición mucho mejor de lo que muchos esperan y con una mayoría viable en el Parlamento Europeo. Pero para que esto suceda, los líderes europeos deben deshacerse de algunos de los mitos con los que viven actualmente. Y necesitan recuperar la iniciativa a la hora de fijar los términos del debate.

No deberían hacer de estas elecciones una cuestión de migración o de los éxitos de la última Comisión Europea. Y no deberían elegir entre una estrategia de polarización o fragmentación a nivel europeo. En lugar de ello, deberían adoptar un conjunto de estrategias nacionales diferenciadas como las descritas anteriormente para movilizar a sus partidarios sin provocar a los votantes de extrema derecha.

Esto debería incluir presentar nuevos argumentos geopolíticos a favor de Europa, que no intente movilizar a la gente por solidaridad con Ucrania, sino más bien por preocupación por la soberanía y la seguridad europeas. Ante la incertidumbre en la política estadounidense y la agresión de Putin, los proeuropeos deberían argumentar que estamos en un momento en el que si la UE no existiera, sería necesario inventarla.

Metodología

Este informe se basa en una encuesta de opinión pública de poblaciones adultas (de 18 años o más) realizada en enero de 2024 en 12 países europeos (Austria, Francia, Alemania, Grecia, Hungría, Italia, Países Bajos, Polonia, Portugal, Rumania, España, y Suecia). El número total de encuestados fue 17.023.

Las encuestas fueron realizadas en línea por Datapraxis y YouGov en Austria (del 4 al 11 de enero, 1.111 encuestados), Francia (del 2 al 19 de enero, 2.008), Alemania (del 2 al 12 de enero, 2.001), Grecia (del 8 al 15 de enero, 1.022), Hungría (4-15 de enero, 1.024), Italia (5-15 de enero, 2.010), Países Bajos (5-11 de enero, 1.125), Polonia (2-16 de enero, 1.528), Portugal (3-15 de enero, 1.037), Rumanía (4-12 de enero, 1.030), España (2-12 de enero, 2.040) y Suecia (2-15 de enero, 1.087).

Sobre los autores

Ivan Krastev es presidente del Centro de Estrategias Liberales de Sofía y miembro permanente del Instituto de Ciencias Humanas de Viena. Es autor de “¿Ya es mañana?: Paradojas de la pandemia”, entre muchas otras publicaciones.

Mark Leonard es cofundador y director del Consejo Europeo de Relaciones Exteriores. Es autor de “La era de la Unpeace: Cómo la conectividad causa conflicto”. También presenta el podcast semanal “El mundo en 30 minutos” de ECFR.

Expresiones de gratitud

Esta publicación no habría sido posible sin el extraordinario trabajo del equipo Unlock de ECFR, particularmente Pawel Zerka, quien ofreció ideas analíticas clave sobre los datos y ayudó a afinar los argumentos de los autores, así como Gosia Piaskowska y Linda Hanxhari, quienes iluminaron algunas de las tendencias más importantes. Flora Bell fue una brillante editora de varios borradores y mejoró enormemente el flujo narrativo del texto. Andreas Bock dirigió la comunicación estratégica con los medios, Nastassia Zenovich se encargó de visualizar los datos, mientras que Anand Sundar navegó por los sucesivos borradores. Los autores también agradecen a Paul Hilder y su equipo de Datapraxis por colaborar en el desarrollo y análisis de las encuestas europeas a las que se hace referencia en el informe. A pesar de estas contribuciones, cualquier error sigue siendo responsabilidad de los autores.

ECFR se asoció con la Fundación Calouste Gulbenkian en este proyecto.

El Consejo Europeo de Relaciones Exteriores no adopta posiciones colectivas. Las publicaciones del ECFR solo representan las opiniones de sus autores individuales.



© Consejo Europeo de Relaciones Exteriores 2024